Imagen del Mes de Febrero

Colonia, Centro de Peregrinación

La peregrinación hacia los Tres Santos Reyes

"Al fin y al cabo, todos nosotros somos Reyes
peregrinando hacia la meta."
Goethe, 1821

Desde el año 1164, los creyentes veneran en la Catedral de Colonia los restos mortales de los Tres Santos Reyes. Para guardar estos restos surgió la pieza de orfebrería de mayor tamaño y más valiosa de la Edad Media: El Relicario de los Tres Santos Reyes.

Desde el traslado de estas reliquias en 1164, se convirtió Colonia en el lugar de peregrinación más importante de la Cristiandad. De Jerusalem, Roma, Santiago de Compostela y Aquisgrán, Colonia fue la más visitada. Desde el año 1300 no cesó la corriente de peregrinos de Inglaterra, Italia, España y Francia. El Concilio de Trento confirmaba en el año 1563 el provecho religioso de la veneración de reliquias e imágenes. Por esta causa, las peregrinaciones florecieron de nuevo en la época del

barroco. Pero la Ilustración y las consecuencias de la Revolución Francesa redujeron drásticamente la esencia de la peregrinación.

Hoy, cuando muchas personalidades de todo el mundo visitan la Catedral y examinan el Relicario de los Tres Reyes continúan una tradición que comienza con los Reyes alemanes. Éstos entregaban habitualmente sus ofrendas a los Tres Reyes de la Catedral de Colonia, después de su coronación en Aquisgrán. El deseo de recoger todos los nombres famosos de los peregrinos y visitantes desde el siglo XIII hasta hoy, dio lugar a una lista considerable. En ella se informaba de emperadores y reyes y miembros de numerosas casas reales de todos los países de la tierra, de presidentes y jefes de gobierno, de Lutero, Erasmo de Rotterdam y muchos otros. Todas estas visitas tienen como fundamento profundo la veneración que los creyentes, desde hace siglos, manifestaron a los Tres Reyes. Informaciones de la Edad Media y de la época del Barroco describen procesiones de reliquias en la propia ciudad. En tiempos de gran miseria se iban a buscar a las iglesias los relicarios con los cuerpos de los santos y se llevaban en solemne procesión a la Catedral. En una procesión del año 1639 se reunieron treinta y cuatro grandes relicarios en el coro de la Catedral. En unión con los Tres Reyes, todos los santos de Colonia debían preservar a la ciudad y al arzobispado de la guerra, la peste, la miseria y los peligros. Esta costumbre renació en 1948 cuando se llevaron a la Catedral en procesión por la destruida ciudad de Colonia todos los relicarios de los santos. Fue como el comienzo de una nueva vida después de años de terrible miseria y destrucción.

El número de peregrinos de fuera del país cambió mucho en el transcurso de los siglos. En el año 1524 vinieron a Colonia entre dos y tres mil peregrinos de Bohemia, Austria, Hungría y otros países. La peregrinación de Hungría fue muy significativa. Era frecuente que se ofreciesen a los Tres Reyes una vela con un peso de 62 libras. Los Tres Reyes se convirtieron por las noticias bíblicas en patronos de un buen viaje y, no sólo en los caminos de peregrinación, surgieron albergues que se denominaban Los Tres Reyes o Las Tres Coronas. En general, el santuario de Colonia influyó muy fuertemente en las costumbres religiosas. El canto de los Tres Reyes el día 6 de Enero, por ejemplo, sigue vivo hasta hoy y se reactiva en ciertos lugares.

La ciudad de Colonia adoptó en su escudo las Tres Coronas después del año 1288. El Ayuntamiento de la ciudad le encargó a Stephan Lochner que pintase el retablo de los Patronos de la ciudad para la capilla del Ayuntamiento, cuadro que hoy se halla en la Catedral. Los escaños de los concejales estaban colocados tan pegados a las paredes de la destruida capilla, que los representantes de la ciudad representaban el

ensanchamiento vital del cuadro. Ellos querían unirse al cortejo de los Tres Reyes y de los restantes Patronos para adorar al Niño Jesús.

Todavía hoy se entona los domingos en la entrada solemne para la Misa Mayor la antífona *"Tria sunt munera"*. En la fiesta de los Tres Reyes del año 1974 pasaron delante del Relicario de los Tres Santos Reyes restaurado unas veinte mil personas. En la misma fiesta del año 1975 peregrinaron ante las reliquias más de cien mil personas. Después de una década se mostraban por primera vez de nuevo las tres cabezas coronadas.

La peregrinación a los santuarios es una importante expresión de la religiosidad del ser humano, una expresión llena de sentido de un camino existencial hacia Dios. Los creyentes del pasado no veían ni en la preciosa envoltura ni siquiera en la reliquia poco vistosa y de origen incierto la meta de la piadosa veneración. Esto lo demuestra el Libro de las Reliquias de 1492. Aquí se lee claramente cual es el tesoro que debían buscar los peregrinos:

> *"Pero es el tesoro de la Pasión de nuestro Señor y los méritos de su valiosa Madre y de todos los Santos… Este tesoro está repartido por todo el mundo y en gran parte y delante de otras muchas ciudades, en la ciudad de Colonia."*

Desde este punto de vista carece de relevancia la autenticidad de las reliquias. El valioso relicario con sus restos mortales es para los creyentes una exhortación a buscar en los Magos al Dios de la Biblia, a reconocerle en Jesucristo y a seguir a Cristo.

✶ Relicario de los Tres Santos Reyes ✶

Walter Schulten

“Der Schrein der Heiligen Drei Könige“

im Kölner Dom

www.vacarparacon-siderar.es